

## CAPÍTULO OCTAVO:

(APÉNDICE DE LA FE)

### UNA FÁBULA ESCATOLÓGICA

**nota:** Este capítulo es un apéndice al capítulo de la fe, pero que no trata del contenido de mi fe o creencia, sino que consiste en un juego de la imaginación, un capítulo de ciencia ficción, una diversión interesante, al menos para mí.

#### 1. *Hacia la última generación humana.*

Supongamos que el anuncio de Cristo y de otros profetas, de que al final todo el mal será vencido y por último también la muerte, no sea en sentido sobrenatural, sino real, físicamente, quiero decir no en la otra vida, sino en la historia humana. Me refiero a que la última generación de seres humanos, no sepa lo que es la muerte, habiendo vencido ya todo el mal en algún tiempo anterior a ella. Es decir, que exista un intervalo de tiempo entre la última generación humana y el tiempo escatológico, cuando todo alcance su plenitud, y veamos cara a cara a Dios. ¿Podría ser posible? Los primeros seguidores de Jesús, creyeron que el tiempo final había llegado, pensaron que ya no morirían, pero murieron como todos. ¿Tal vez Jesús anunciara un futuro para el hombre de la historia lejana?

Supongamos que sí, que este es el anuncio de Jesús, entonces tendremos generación tras generación, que superar todos los retos y obstáculos, y al final a largo plazo, vencer todos los males que la vida humana padece. Ello querrá decir que la proporción entre mal y bien no es constante, multiplicada sólo por un coeficiente que aumenta con la historia, como dije en el tema del mal, sino que realmente con todas las fluctuaciones que se quiera, poco a poco el bien va progresivamente superando al mal. ¿Será posible?

Tal vez la historia humana continúe el progreso científico-tecnológico y ético, como creyeron mentores de la Ilustración. Quizás los nuevos descubrimientos de la Ciencia que dan poder al hombre, se producen en el momento oportuno de la historia, porque están contenidos por una ética responsable. Siempre hasta ahora, los descubrimientos útiles, se han dado en un ambiente receptor adecuado. Algunos descubrimientos formidables no han tenido en su momento la repercusión de otros, por no haber sido acogidos, ni utilizados en la forma oportuna. La sociedad de su entorno no los supo valorar, tal vez la ética no era suficiente. Por otro lado, en los descubrimientos hay siempre como una chispa que se enciende, una idea brillante y mucho de suerte. ¿Tal vez la mano de Dios justo en el momento adecuado? ¿Quizás ocurran cuando existe la ética correspondiente que evite la extinción del hombre? Pensemos en un anacronismo, si en el tiempo de los romanos, o de Napoleón hubieran conocido el poder atómico ¿hoy existiríamos?, ¿me explico? Tal vez hoy tengamos más responsabilidad ética, me gustaría creer que sí.

Supongamos que el interés y curiosidad del hombre por conocer el mundo que nos rodea, no se detenga, entonces tampoco lo hará el conocimiento y el progreso, y así en el futuro,

sabremos las causas de todos los procesos y fenómenos que ocurren en la Tierra, su constitución y estructura por lo que podremos utilizar al máximo sus recursos sin destruirla, por el sentido ético que les acompaña. Pienso que la investigación científica y técnica no tiene porque detenerse si junto con ella, elaboramos una ética suficientemente eficaz y poderosa, y la ponemos en práctica, tal vez haya alguna posibilidad. Si lo logramos, el conocimiento crecerá poniéndolo todo al alcance del hombre. Imaginemos tener la esperanza que en el futuro al cabo de siglos o incluso milenios lo logrará, alguna generación humana vencerá al mal y desaparecerá del horizonte humano todo sufrimiento y enfermedad, por último también la muerte. La *última generación humana* ni conocerá el mal ni la muerte. No estoy diciendo que el hombre por sí solo sea capaz de alcanzar este objetivo, está cargado de demasiado egoísmo, maldad y mezquindad para lograrlo. Sin duda pienso que sin la mano de Dios, sin su ayuda, jamás llegará el hombre a disfrutar de ese espléndido futuro, pero con Dios tengo esperanza de que la historia humana se sitúe en el umbral del despegue definitivo.

## 2. *La resurrección.*

¿De qué me sirve que el hombre del futuro viva sin sufrir, ni enfermar, ni envejecer o incluso no conozcan lo que es la muerte? Pues todo, porque estos hombres de la última generación, tendrán las claves de todo cuanto existe, de todo el Universo. Dispondrán de todo el tiempo que necesiten para descubrirlo, controlarlo y dominarlo, y así cumplir el primer mandato de Dios de dominar la Tierra. Pienso que el Mundo-Universo no es infinito, y por ello tendrán a su disposición la materia, la energía, el tiempo, el espacio y todas las dimensiones que lo constituyen y se les pongan por delante. Lo lograrán. Si tienen en su poder todo esto, podrán viajar en el tiempo, e incluso devolver la vida a aquellos de la penúltima generación, padres y amigos que quisieron y amaron, pero que a diferencia de ellos conocieron la muerte. Los resucitarán, devolviéndoles la vida, de carne y hueso.

Los que han sido resucitados llamarán a la vida a los suyos y los resucitarán, y así sucesivamente generación tras generación, hasta alcanzarnos a todos. Los hombres y mujeres que nos quisieron en nuestra vida, amigos, hijos, nietos, que murieron después que nosotros, nos llamarán a la vida, porque nos amaron y nos echarán de menos. Y nosotros despertaremos por amor a nuestros seres queridos a los que murieron antes, a nuestros padres, abuelos, hermanos, amigos. Los últimos en nacer serán los primeros a los que se les retornará la vida. Así todos volveremos a la vida generación tras generación, porque los queremos con nosotros, algunos quizás, sólo por compasión o interés, pero sobre todo por amor. Por amor volveremos a la vida. Cristo decía que los humildes y sencillos, los pobres y marginados, los que sufren y los perseguidos, las víctimas de este mundo serán los primeros. Seguramente será así, porque a ellos se debe que las responsabilidades éticas avancen y con ellas el conocimiento. Si no hay la ética suficiente que contenga el poder que da el conocimiento, nos extinguiremos. Por el contrario hay que ser optimistas, hay que tener esperanza.

En la vuelta a la vida tras la muerte no habrá en absoluto nada mágico, ni espiritualista ni fantasmagórico, ni siquiera el poder de Dios, sino que ello sucederá realmente. Será un fenómeno real, físico y por tanto el resucitado será un hombre completo, de carne y hueso con la misma personalidad e identidad, las mismas capacidades y funciones mentales, conservando íntegra su biografía. Idéntico y él mismo. Esto es lo que deseamos todos, no una vida extraña y fantasmal, sino la que tenemos y la que amamos.

### 3. *Un poco de ficción científica*

¿Cómo podrá ser posible? Pues evidentemente hoy no lo sabemos pero se pueden adelantar soluciones razonables echándole imaginación, cerca de la ciencia ficción, pero que nos pueden dar cierta esperanza forzando argumentos y posibilidades. Hoy la ciencia está abriendo nuevos campos de investigación, que apuntan a un futuro próximo de gran desarrollo. Todos reconocemos los avances de la biología, la genética, la medicina....La manipulación de células madre, que permiten obtener células de cualquier tipo indefinidamente, dará la posibilidad de sustituir tejidos u órganos dañados o envejecidos, (por ejemplo de la piel, del corazón, del cerebro, etc.), con lo cual tal vez podremos superar la enfermedad y el envejecimiento. Me causa admiración el campo enorme de investigación que abre la nanotecnología, que permitirá pronto colocar y manejar los átomos disponiéndolos en el diseño que se quiera. Esto evidentemente va a dar lugar a una sucesión de nuevas sustancias y también a largo plazo, reproducir átomo a átomo cuanto queramos. Si se sigue adelante pues podremos reproducir todo tipo de objetos y por qué no, todos los alimentos que necesitemos. Más adelante, podemos pensar que con el tiempo fabricaremos artificialmente estructuras subcelulares, células y organismos vivos y con la imaginación de la ciencia ficción, también a los seres humanos.

Esta técnica supondría disponer de un sistema de transporte, como alguna novela de ciencia ficción ha imaginado. En una cabina de salida se registraría átomo por átomo y el estado cuántico del viajero, para luego transmitir esa información a la cabina de llegada y reconstruirlo con extrema exactitud tal y como era, al ejecutar la información recibida. Se podría pensar en una transmisión instantánea, realizando el viaje sin pérdida alguna de unidad de tiempo. Si esto fuese así se podría jugar con el tiempo colocando las cabinas de salida y llegada en cualquier coordenada espacio temporal que se desee. Se podría entonces no sólo viajar a cualquier lugar sino a cualquier tiempo de la historia. Dada la relatividad del tiempo y del espacio, no hay ninguna ley física que se oponga a la realización de estas técnicas aunque su puesta a punto se vea hoy lejana.

Cuando el hombre consiga esa tecnología, pues a partir de ahí el problema de los viajes temporales estará solucionado. El problema está en la instalación de la cabina de llegada por primera vez en el tiempo. ¿Y antes? Me refiero a nuestro tiempo en el que parece que estamos tocando con los dedos esa tecnología. A mí me gusta pensar que los seres humanos de la última generación, han podido viajar desde su mundo a cualquier punto de la historia que les haya interesado. Algún sistema de exploración deben tener que permita establecer puntos de llegada en nuestro tiempo y en la historia anterior a nosotros, para poder visitarnos.

Durante la historia disimular su llegada no les causaría demasiados problemas, ahora tendrán que poner mayor cuidado si quieren pasar desapercibidos, pues estamos registrando cualquier señal extraña por el auge y la manía de la presencia de extraterrestres. Pero a ellos les bastaría con distorsionar las ondas electromagnéticas sobre todo de la banda visible, para no ser detectados. Hoy ya se está investigando sistemas de invisibilidad, interfiriendo las ondas electromagnéticas. Les interesa pasar desapercibidos y no interferir en el curso de la historia, dado que cualquier alteración de la misma pondría en peligro su propia existencia.

Si se consigue viajar en el tiempo pues resulta evidente que la muerte puede ser burlada.

Bastaría colocar a cualquiera en una cabina de salida y transportarlo al futuro. Luego con su avanzada y sofisticada técnica sanitaria, hacerle recuperar la salud completamente. Para seguir con su objetivo de no interferir en la historia podrían dejar una copia orgánica inerte, el cadáver, en el mismo instante de llevarse al individuo a su mundo, para no producir incoherencias históricas. Sería un error, transportarlo en el momento culminante de su vida, cuando sus funciones físicas y mentales fuesen máximas. Si se hiciera así se perdería gran parte de la biografía de esa persona para siempre, además de alterar la historia, y por tanto es de suponer que escogerán el momento justo de la muerte, cuando toda su biografía esté completa. Pienso que esto pudiera estar sucediendo ahora y desde el principio de la historia humana. *Estamos “resucitando” en el futuro, en algún momento y lugar de la última generación humana.* Ni siquiera nos pueden comunicar lo que hacen, lo que está sucediendo, hasta que la sociedad humana esté preparada y dispuesta para entenderlo y asumirlo.

Cuando la muerte haya sido vencida, las necesidades reproductoras dejan de tener sentido, pues ya no tiene que renovarse continuamente la vida, en un ciclo interminable de nacimiento y muerte. El número de seres humanos será definido, aquel que los hombres del futuro determinen, que permita colonizar todos los mundos habitables del universo. Por tanto ya no habrá más padres o madres, hijos o hijas, maridos o esposas. La especie humana será entonces biológicamente estéril. Con muchos siglos por delante, lo más probable es que los hombres del futuro hayan colonizado toda nuestra galaxia, y todas las galaxias del universo, en mundos perfectamente habitables y humanizados, con altísima tecnología que nos permitan vivir en bienestar y abundancia.

No creo que nuestra resurrección sea traumática sino todo lo contrario. Yo me imagino que nuestros seres queridos cuando nos resuciten, nos prepararán un ambiente agradable, muy similar al que tuvimos en nuestra vida del presente, para no quedarnos demasiado traumatizados, y despertemos plácidamente como de un sueño junto a ellos. Con sumo cuidado y delicadeza, para no asustarnos ni sentir miedo, nos harán ver poco a poco nuestra situación. Primero nos curarían de todas las enfermedades, recuperaríamos la salud y el vigor de todas nuestras facultades, incluso podríamos adoptar una imagen nueva con la que nos sintamos más a gusto, que podríamos modificar si nos apetece, la que refleje mejor nuestro carácter, situación o personalidad: niños encantadores, jóvenes bellos llenos de vitalidad, maduros con energía e inteligencia o ancianos cargados de experiencia, serenos y apacibles.

#### 4. *Etapas de la vida futura.*

##### 4.1 *Primera fase*

##### 4.1.1. *El viaje al pasado*

Una vez acomodados y restituidos, nos invitarán amablemente pero con obligación, a un viaje personal alucinante. Este primer tiempo de nuestra futura vida, la podemos considerar como una **primera fase**, la cual dedicaremos a viajar en el tiempo para observar, explorar y descubrir, lo que queramos. Dirigiendo nuestro viaje como nos guste, al ritmo que nos apetezca, pudiendo quedarnos placenteramente en aquellos lugares de ensueño, o bien por pura curiosidad o conocimiento, ir a aquellos otros lugares conflictivos o desagradables que han tenido lugar a lo largo de la historia. Viajaremos a nuestra querida Tierra, que abrirá toda su vida a nuestra mirada consciente.

Dispondremos de todo el tiempo que queramos o necesitemos, para asistir a cualquier momento de la historia que nos interese, por ejemplo, a un concierto de los *Beatles*, al estreno de *Aida*, algún consejo de ministros de cierto presidente o de algún rey, a las fiestas de Versalles o las orgías romanas, al entierro de *Tutankamón* o a la coronación de Napoleón, de Cesar Augusto, o de Alejandro, pasearnos por los jardines de Babilonia o por las calles de la Roma Imperial, lo que queramos. Y ya que estamos con la religión, pues nos podremos presentar en el nacimiento de Cristo, en el sermón del monte, al pie de la cruz, o en el momento glorioso de su resurrección. En cualquier momento de la historia del hombre, todas las veces que queramos. ¡¡Será maravilloso!!

No sólo podremos viajar a un momento de la historia humana cuantas veces queramos, sino también por curiosidad a la historia de la vida. Podremos presenciar el tiempo del origen del hombre, de los mamíferos, de los dinosaurios, del momento en el que empezó la vida en los continentes y en los mares, en el mismo origen de la vida. Si queremos podremos asistir a la formación de la Tierra y el sistema solar, de nuestra galaxia y por qué no, en el mismo instante del origen del Universo. Podremos conocer todo lo ocurrido en la historia desde el origen del mundo, de la vida, del hombre. Pero también viajar hacia el futuro, después de nuestra muerte, y ver qué ocurrió en la historia humana, hasta alcanzar la última generación del hombre, de la que todo depende.

Algunos permanecerán mucho tiempo engolfados y extasiados en esta primera fase, viéndolo todo, observándolo todo, cargándose de conocimiento, sabiduría y experiencia. Es posible que nuestro cerebro no esté capacitado para acumular tal cantidad de datos, emociones y experiencias. Probablemente dispondremos de sistemas artificiales de almacenaje de memoria supersofisticados que puedan hacerlo, y por algún modo de transferencia tenerlo a disposición siempre que queramos. Primero experimentaremos con nuestra capacidad cerebral tal como somos, y luego todo lo que aprendamos y observemos lo transferimos al sistema de memoria. No hay problema, porque yo no quiero que me transformen en otra cosa diferente a lo que soy, aunque sea mejor, al menos sin mi consentimiento

#### 4.1.2 *Nuestra vida con todo detalle*

Instalados en su mundo, no podríamos resistir la tentación de ir al tiempo y lugar donde ocurrió nuestra vida. Si no lo hacemos porque nuestra vida no fue nada interesante o simplemente la despreciamos, nunca saldremos de esta fase, porque la finalidad del viaje es que comprendamos y asimilemos no sólo todo el mundo y la historia, sino que asumamos con toda responsabilidad y conocimiento nuestra vida completamente y con todo detalle. Así que algunos muy pronto y otros más tarde, pondrán rumbo a sus propias vidas. De este modo, asistiremos como convidados de piedra, en todos los momentos de nuestra vida y cuantas veces queramos, hasta habernos empapado con toda nuestra biografía, de todos sus matices y secretos. Podremos también asistir a cada momento de la vida de los que convivieron con nosotros y de aquel de quien queramos conocerla, la de nuestros seres queridos, los admirados, o sólo la de los que tengamos interés o curiosidad, aunque nos hallamos relacionado con ellos muy poco.

Comprenderemos entonces toda nuestra vida, por qué hicimos tal cosa o tal otra, por qué nos equivocamos en esto o en aquello, y en aquello otro que hicimos bien. Asumir nuestra vida completamente, a menudo será muy duro, por que muchas veces trataremos de cerrar

los ojos para no ver las barbaridades que cometimos, sin ninguna explicación ni justificación posible. Y sentiremos una vergüenza tremenda, porque todo estará al alcance de cualquiera que quiera verlo, sobre todo de aquellos que nos importa o a los que les hicimos la puñeta. Todos sabrán todo lo mío, pero yo también sabré lo de todos. Nada de lo que haya sucedido, dicho, pensado, deseado, hecho, quedará oculto. Todo lo secreto será revelado, quedará expuesto a la vista de todos. Seguramente entonces nos arrepentiremos de no haber tenido una vida brillante, de no haber hecho todo aquello que podíamos hacer y no hicimos. ¡¡Aún tenemos tiempo de hacerlo!! ¡¡aprovechémoslo, para que en el futuro y para siempre, tengamos algún motivo de estar orgullosos!!

Sin duda se daría entonces el caso que yo mismo, resucitado en el mundo humano del futuro, viajando en el tiempo, me encuentre ahora en este momento acompañándome, física o virtualmente a través de un receptor ultrasensible ¿Me despegaría de mí mismo alguna vez? Creo que no, que me acompañaría a mí mismo desde mi nacimiento hasta mi muerte en todos y cada uno de sus momentos, todos los días de mi vida, y muchas veces, para empaparme con todo detalle de ella. ¿Mi ángel de la guarda, tal vez? ¿Podría comunicarme conmigo mismo? ¿Qué lo impediría? ¿Acaso se trata de mi conciencia que me habla, me anima, me recrimina, me culpabiliza, me previene,...?

#### *4.2 Segunda fase. El juicio final*

Sólo cuando nos hayamos cargado de experiencia y sabiduría del mundo y de todo lo que alguna vez haya existido, y comprendamos perfectamente nuestra propia vida y las de los que convivieron con nosotros, pasaremos a una **segunda fase**. Un periodo más o menos largo de adaptación y aprendizaje, que todos debemos superar, tanto en comportamiento ético, como en conocimiento y manejo de su sofisticada técnica. Si no lo superamos, no nos dejarán entrar en su mundo, para no ponerlo en peligro. No podremos engañarlos, ni emplear ningún subterfugio, porque lo sabrán todo de nosotros, pues nada podrá mantenerse oculto sin llegar a saberse. El viaje espacio-temporal habrá puesto al descubierto la vida de todos. ¿Qué harán con los que no superen el examen, al cabo de todas las oportunidades ofrecidas? Pues probablemente, tendrán que eliminarlos o separarlos. ¿Será el infierno anunciado, la segunda muerte definitiva? ¿La escuela de enseñanza corresponde al purgatorio? ¿y el examen al juicio final?

Los hombres de la última generación, pondrán mucho cuidado en aquellos que admitan, no vaya a ser que se equivoquen y dejen entrar a un tipo que pueda poner en peligro su sistema, usando su poder para destruirlo, porque viajar en el tiempo supone la posibilidad de intervenir o interferir en nuestro propio presente o en cualquier tiempo histórico. Esto por supuesto trae conflictos o paradojas temporales que pueden romper la coherencia en el desarrollo de la historia. No creo que nadie del futuro esté interesado en modificarla por mínimo que parezca, poniendo en peligro el futuro espléndido de la misma, ni siquiera con el honesto fin de borrar las grandes tragedias de la humanidad. La historia no sería la misma, ni los habitantes actuales seríamos los que somos, si la segunda Guerra Mundial no hubiese pasado, porque un gracioso del futuro se le ocurra suprimirla. Su propia existencia, y la de todos estaría en peligro, puesto que la descendencia de los supervivientes no sería la misma. La prueba de que no la tocan es que vivimos, y que tenemos una línea histórica definida en el tiempo. Lo que hacen es ayudar a la historia a que transcurra exactamente, tal y como ha sucedido.

#### 4.3 Tercera fase: Ciudadanos del mundo futuro

Para entrar en el mundo futuro, les será necesario montar unos tribunales, que analicen las causas de cada candidato, comprobando su capacidad de adaptación a su sistema. Al no haber secretos, obligados a convivir, tendremos necesidad de perdonarnos mutuamente los daños que hicimos a otros, pues nos lo reclamarán. Si lo hacemos, y hemos aprendido bien el sistema y tecnología del mundo futuro, entraremos en su mundo. Entonces se pasará a la **tercera fase**, en la que darán uno a uno la ciudadanía en el mundo del futuro, con pleno derecho. Viviremos en su mundo, que será el nuestro, adaptados a sus modos éticos de vida, usando su sofisticada técnica, teniendo sus conocimientos, viviendo como ellos, asumiendo sus responsabilidades. Toda la historia del mundo y del hombre estará contenida en la memoria y experiencia del conjunto de estos ciudadanos del Reino futuro en las estrellas, en el que estarán todos los que hayan aprobado el examen de Justicia. Se habrá entonces recopilado toda la historia, almacenada en la conciencia de todos y cada uno de nosotros.

Comenzará una etapa, que llamaremos etapa infantil, asombrados y llenos de felicidad, en la que compartiremos nuestras experiencias de viaje con los otros, los compañeros que están en la misma etapa y fase de vida personal. Nos pasaremos mucho tiempo, contándonos miles de historias, en una fiesta fabulosa y espléndida, llena de placer y diversión, todas las veces que queramos. Incluso podremos ir en nuevos viajes espacio-temporales acompañados de nuestros seres queridos, para divertirnos y disfrutar con ellos, en el carnaval de Río o de un paseo por las playas de Bali. Cuando nos cansemos, porque de todo se cansa uno, iniciaremos un nuevo viaje de conocimiento del mundo que viviremos entonces, las ciudades del Reino de las estrellas.

Sin duda será un mundo extraño para nuestro modo de ver las cosas, porque el tiempo y el espacio, la materia y la energía estarán bajo nuestro control. Nada tendrá el poder de oponerse a nuestros deseos. Sin angustias ni miedos, viajaremos solos o acompañados, por las galaxias, y esos otros mundos extraños habitados por el hombre. Haremos una multitud de amigos, porque tendremos todo el tiempo que queramos. Nos amaremos profundamente, pues ya no podrá existir ninguna doblez, ni mentira, ni engaños, porque nadie podrá guardar nada en secreto, lo sabremos todo de todos. Nadie podrá molestarse, ni enfadarse contra nadie. Será un mundo perfecto. Pero a la larga también acabará, algún día terminará nuestro interés y curiosidad por conocer, por saber, por experimentar, por disfrutar de placeres, pues llegará el momento en el que estaremos al fin plenamente colmados y satisfechos.

Entonces una nueva etapa se nos abrirá delante nuestro que llamaremos etapa de madurez, en la que asumiremos ciertas responsabilidades. Habrán muchas funciones que podamos ejercer en el Reino de las estrellas, las que voluntariamente queramos. Podremos ser magistrados de los tribunales, que dictaminen a quien debe resucitarse y quien debe esperar, o a quien no puede hacerse, estudiando sus candidaturas. Naturalmente cualquiera puede presentar una candidatura, la de sus padres, de sus amigos, siempre que haya alcanzado plena ciudadanía y la etapa de madurez. Podremos también ser quienes preparen el despertar plácido de la muerte. Quienes enseñen a los resucitados a adaptarse a nuestro nuevo mundo. Quienes formen parte del tribunal de justicia que aprueban o suspenden el examen del juicio final de candidatos. Quienes administren y dirijan el Reino. Quienes manejen los conocimientos sobre las dimensiones, la materia-energía, el tiempo y el espacio, los creadores de esos otros mundos extraños.

No creo que nadie esté interesado en permanecer por muchos siglos en la misma actividad. Sólo un tiempo, luego a otra y a otra y de cuando en cuando ir a la fiesta de los “niños”, como venerables “ancianos”. Y volver a viajar a paraísos extraños y deliciosos, junto a los que amamos. Pero a pesar de todo, la mayoría de funciones terminarán. Porque por muy elevado que sea el número de seres humanos que hayan existido conociendo la muerte, será finito, y terminará. Por tanto también las escuelas de aprendizaje, los viajes exploratorios de todas las etapas y fases. Algún día se resucitará al último ser humano, al último ser vivo que pueda compartir la vida con nosotros. En ese momento toda la historia habrá concluido. Toda la creación, todo cuanto haya existido, estará presente para siempre en la conciencia del hombre. Para siempre, porque si nuestro nuevo mundo estuviese de algún modo en peligro de extinguirse, dado el poder y conocimiento que se dispone, tendremos en nuestras manos la creación, la capacidad de construir para nosotros cualquier mundo en el que queramos habitar. Será el hombre perfecto, colmado de todo, saciado de abundancia, feliz y eterno.

#### *4.4 Cuarta fase: El punto final*

¿Pero qué lugar ocupa Dios en todo esto? Pues todo, porque Dios no se ha separado ni un momento, ni ningún instante de todas las cosas creadas y menos del hombre. A Él se debe el impulso de trascendencia y eternidad del hombre, que lo motiva a buscar respuestas; el que ha inspirado el contenido de la ética y cómo desarrollarla en el justo centro de toda religión, e implicándose personalmente en la historia del hombre; el que impulsa la curiosidad y el afán de conocimiento; el que enciende la chispa de cada descubrimiento científico, su suerte y oportunidad, que da el conocimiento y el poder, que contenido por la ética, haga progresar al hombre sin extinguirse y se abra a su espléndido futuro, y así pueda encarar su vida con optimismo y esperanza. Es en el hombre donde culmina la creación, todo fue creado para él, por el que todo se recapitula y se hace consciente, llegando al final de la historia a su plenitud y eternidad, donde todo adquiere sentido perfecto.

Entonces ¿Todo se ha consumado, todo ha concluido? Todavía no. Porque aunque tengamos todo el poder y sabiduría, dominemos todo lo creado sin que nada se oponga a nuestros deseos, capaces de crear otros mundos tal como imaginemos, aún nos falta comprender los motivos, las razones últimas que justifiquen el porqué disfrutamos de toda la realidad, de lo que existe o queramos que exista. Lo tenemos todo, pero ¿por qué? Somos realmente dioses, la historia nos ha llevado hasta aquí, pero ¿por qué? Nos queda aún la **cuarta fase**, en la que veremos por fin a Dios. Pues las razones de todo lo creado y de nosotros mismos, están contenidas sólo en el propio ser de Dios. Así que para entender las razones, cargados con la conciencia de toda la historia de las realidades que existen o hayan existido, tenemos que entrar en el ser de Dios. Para ello se nos exige que dejemos de lado el juego, con el que nos hemos entretenido en toda nuestra larguísima vida. Entretenidos en el juego con las realidades físicas de la existencia, las que hemos creado, manipulado y disfrutado, tal como hemos querido.

Para entrar en el ser de Dios, no podemos hacerlo solos. Lo vamos a hacer todos los seres humanos juntos y al mismo tiempo. Nadie quedará entonces rezagado, o separado, porque desde hace muchos eones de tiempo, todos hemos sido ciudadanos de pleno derecho del Reino de las estrellas, y todo cuanto existe o haya existido estará en la conciencia del hombre. Entonces seremos transformados, de nuestro cuerpo físico material, aunque con toda la fuerza y sabiduría, poder y conocimiento, sin ningún mal y eterno, pasaremos a ser **cuerpos espirituales**, creados “**en Dios**” a imagen nuestra perfecta idéntica a nosotros



mismos, para iniciar el camino hacia lo infinito y absoluto de Dios.

Lo único que sabemos de ese momento, como creyentes cristianos, es que estará el Hijo de Dios, Jesús de Nazaret, esperándonos en su entrada. El nos hará de guía en todo lo que nos espera y quien nos responderá a todas nuestras preguntas, hasta que comprendamos las razones y los motivos que le llevaron a la creación del mundo y su profunda implicación en él. Dios nos recibirá como sus hijos, de modo que en su Ser estaremos nosotros, una inmensa multitud de **“dioses”**. Tal vez, lo hemos sido siempre, sin haber salido ni un solo instante del ser de Dios y simplemente en todos los eones del tiempo, nos hemos entretenido con las realidades físicas, jugando a ser creadores.

Alguno habrá que piense que para llegar aquí, hemos tenido que pasar por demasiado tiempo, demasiadas etapas antes de la resurrección y después de ella ¿para qué todo ese recorrido? Si siempre hemos estado en Dios ¿vale la pena, toda esta larga excursión por los mundos creados? ¿se trata sólo de apariencia, de un juego entretenido, que no nos deja ver nuestro verdadero lugar en Dios, como Platón afirmaba?. Si la vida es un sueño, alguno habrá que prefiere despertar de la muerte directamente en la última etapa. Es decir, si el final fuese el término del juego creador, pues despertemos de la muerte directamente en el ser de Dios. Podría ser así, imaginando que todas las etapas anteriores sucediesen durante el sueño de la muerte o bien todo ocurriera en un instante eterno, en el que toda la realidad existente con toda su historia completa llegará a la conciencia de todos. Por el contrario, yo creo que no se trata de apariencia, ni de un sueño, sino real, la conciencia y la memoria de todo lo que haya existido hasta en sus más mínimos detalles estará en el seno de Dios, llevado a Él por la experiencia y la historia del hombre para siempre.

Expresemos estas mismas ideas con palabras un poco más bíblicas, más poéticas o grandilocuentes, es decir, fuera del tono general que he empleado en el resto del texto:

”El final del tiempo irrumpirá, de improviso, como una explosión de luz, que romperá un velo, que sin darnos cuenta nos cerraba los ojos. Detrás del velo aparecerá poco a poco,

para todos los hombres, la figura de un hombre, por el que todo fue hecho, la primera creación del mundo en el que vivimos nuestra primera vida, y la segunda en el fabuloso Reino de las estrellas. Aparecerá en todo su esplendor el ¡¡Hijo del Hombre!! ¡¡Jesús de Nazaret, triunfante y glorioso!! Entonces con una voz como del trueno, dulce y poderosa, nos llamará a cada uno por nuestro nombre y nos dirá:

-¡¡Venid!!, ¡venid benditos de mi Padre, que es el vuestro. No tengáis miedo, porque ya estáis preparados para entrar en mi casa! ¡Siempre he estado con vosotros, desde el origen del mundo! ¡Vamos, entrad en la casa de mi Padre que es la vuestra! ¡Entrad! ¡entrad en mi casa y veréis lo que os tengo preparado!-

De su mano con temblor y entusiasmo, llevando con nosotros toda la carga de nuestra conciencia y memoria, iniciaremos el camino de luz, hacia el Infinito-Absoluto, para poner toda la creación a sus pies, para que Él sea Todo en todo. Al final cuando todo se haya consumado, Cristo nos llevará ante Dios para ver cara a cara, el rostro de Dios-Padre”.

Ya no me queda más imaginación ¿Os ha gustado? Podría haber alargado esta exposición como una novela de ciencia ficción, pero las cuatro ideas que quería expresar ya las he dicho por lo que me parece suficiente. Si sucediera una cosa algo parecida, ¡¡qué gozada, ¿verdad?!! Ciertamente, lo expuesto es un derroche de optimismo exacerbado, pero ¿cómo sostener la esperanza, que abre todo el futuro, si no cultivamos el optimismo de que todo saldrá bien, si no creemos en la capacidad humana, guiada de la mano y el poder de Dios?